

## Entrevista a Sergio ASTORGA



**Microtextualidades**  
Revista Internacional de  
microrrelato y minificación

Realizada por:

ÁNGEL ARIAS URRUTIA  
*Universidad San Pablo CEU*  
[aarias@ceu.es](mailto:aarias@ceu.es)

*Directora*  
Ana Calvo Revilla

*Editor adjunto*  
Ángel Arias Urrutia

Número 9, pp. 113-121  
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo licencia  
Creative Commons:  
Reconocimiento-No Comercial-Sin  
Derivadas  
Licencia Internacional CC-BY-NC-ND

Entrevista a Sergio Astorga<sup>1</sup>

**1-Una de las singularidades de tu bitácora *Antojos* es la fusión continua de texto e imagen. ¿De dónde procede esa unión entre escritura y pintura? ¿Fuiste antes pintor que escritor o siempre lo viste como una dualidad complementaria?**

*Hay golpes en la vida tan fuertes...*, dice Vallejo y este abarrotero ha comido de ese pensativo pan. Creo, porque es creencia, que si tengo un oficio se debe a mis lecturas. Como sabemos, somos el producto de lo leído y mal leído. Al principio fue el sonido, sí, primero pensé en la música, cuando estudiaba piano, fueron coquetas las notas. Mis primeras lecturas, en las largas horas de espera para tomar mi clase. La profesora, en grata memoria, Beatriz Ávila Ortega, tenía una colección de libros, en pasta dura con viñetas a tinta, con la vida de los compositores. Leía y soñaba con Mozart, Bach, Schubert, Haydn, me gustaban esas vidas. Me di cuenta de que yo no tenía oído total, a diferencia de otros compañeros. Yo tenía que machetearle, memorizar las partituras, entonces fue fácilirme apartando de esa ensoñación. Luego, cuando la frente bárbara del niño me habitaba, en la papelería de mi tío Eusebio, trabajaba en temporada (agosto y septiembre), y en vacaciones me sentaba en la banqueta a leer toda la colección de Bruguera: Julio Verne, Dumas, Scott, etc., y libros de parasicología, que estaba muy en boga en aquellos años. Después seguí el consejo de un personaje de alguna novela que ya no recuerdo, que decía: “si quieres saber, tienes que leer una enciclopedia”. Hecho, en la casa de la abuela Simona estaba *La enciclopedia Juvenil*. Doce tomitos. Adoraba esa enciclopedia porque tenía pequeños artículos ilustrados sobre temas, especialmente de literatura y pintura. Así es que primero fui lector. Después, vinieron distintos golpeteos. El Señor Dual, Ometéotl, ya estaba presente. Línea y palabra hacen la sombra de un mismo cuerpo.

**2- ¿Cómo fue el proceso de formación de Sergio Astorga como artista? ¿En qué momento surge la decisión de dedicar tu vida, también profesionalmente, a la creación?**

Ardua y de barriga, con la incertidumbre en el semblante, si algo hay de arte será porque el sabor curvo de las cosas hizo fondo. Las decisiones se van fermentando como el aguamiel, de manera natural. Las influencias vitales son las ojeras violetas de la vocación. Ya en secundaria el arribo de un profesor de la llamada Actividades Estéticas dio el golpe certero. Homenaje a Ernesto Guzmán. No habría que contradecir las dualidades sino oficialarlas. Dibujar y escribir son como dos hermanitos de la misma madre. Leer los diarios de Klee, mirar los dibujos de Lorca, de Alberti, escuchar a Juan José Arreola, mirar a José Luis Cuevas. Todos ellos fortalecieron la inclinación de vivir entre la estética y los silencios quemantes. Entré primero a la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en la que di clases de dibujo durante doce años. Cuando tenía el 70% de créditos cubiertos, pude inscribirme a la Facultad de Filosofía para estudiar Letra Hispánicas. Todo ello en la

---

<sup>1</sup> Afincado en Oporto desde el año 2006, el mexicano Sergio Astorga cuenta con una dilatada trayectoria pictórica y literaria. Como pintor —o dibujante, según él prefiere considerarse— ha expuesto su obra en México, Estados Unidos, Francia, Portugal, China y Japón. Ha sido ilustrador de diversas publicaciones periódicas y libros. En 2010 publicó su poemario *Tempral*. Dentro de la minificción, sus microrrelatos han aparecido publicados en diversas revistas y antologías. Desde 2008 mantiene viva, hasta hoy, su bitácora *Antojos*, en cuyas entradas, los textos (microrrelatos, cuentos, poemas, aforismos, crónicas...) y las imágenes (dibujo, pintura, fotografía) se fusionan. La entrevista con el autor se desarrolló, vía electrónica, en febrero de 2020.

Universidad Autónoma de México. Después de un intervalo de tres años como Funcionario Público, y al comenzar a vender mis cuadros en el Jardín del Arte, decido tirarme al vacío y vivir de la venta de mis cuadros.

**3-En 2008 nacen tus *Antojos*. ¿Qué factores te conducen a crear esta bitácora? ¿Qué se esconde tras ese título?**

Ay, los golpes de fortuna. En ese año de 2008 radicamos por tres años en Los Álamos, en New México, en el acelerador de Partículas, durante el año sabático de mi esposa, que se extendió lindamente. Ya desde el 2006 radicaba yo en Portugal, en Oporto. No dominaba el portugués y el inglés mío era y es tan mediocre, que la desdicha comunicativa era como la verticalidad del rayo. Me sentía como un condenado sin velas y sin dados. Necesitaba expresión, expansión, nacer al nombrarme. Apareció el blog *Antojos* unos meses antes, en abril, para platicar sobre una exposición que realicé en homenaje a Octavio Paz. No hubo mejor momento de nacemento. Por esos años los blogs estaban en gran actividad. Yo sigo fiel, porque es un medio que me permite dibujar y escribir al mismo tiempo. Ya lo había realizado en el Suplemento *El Sol en la Cultura*, donde la directora, Yolanda Sierra, me publicaba como un lujo mis textos y dibujos. “Un Antojito es la cicatriz de un deseo. Y son múltiples los deseos perdidos”. Así se define la bitácora. Hay un apetito que no se sacia. Palabra y dibujo se entrelazan como un todo único y cada uno, al fundirse la respiración de las cosas, se inflama. Me gusta imaginar que los lectores se divierten con el ojo y el oído. La multiplicidad de asociaciones que puedan tener me intriga y excita hasta el tobillo.

**4-Desde los inicios aparece esa combinación, dominante en la mayoría de las entradas, de textos con cuadros. ¿Podrías explicarnos por qué te decidiste por esta relación intermedial?**

Antes de los *Antojos*, cada una de estas ramas (palabra y dibujo) crecía por su lado, aburridas de estar desunidas. Los *Antojos* las unió, como gemelos fermentados en distintos barros. Para mí la palabra dibuja y el dibujo deletrea, el acto de dibujar y escribir tiene un rostro hospitalario, a veces un ojo se muestra frágil y mientras el otro es rudo. Ya no sé vivir las horas de otra manera.

**5- ¿Y cómo es el mecanismo de creación de esas entradas? ¿Escribes el texto a partir de una de tus pinturas, creas la pintura después del texto, o son procesos independientes? ¿En ese último caso, qué es lo que te lleva a fundirlos?**

Tal vez un bárbaro Atila surca la puerta del horno del Antojito. La pregunta contiene los tres momentos que señala. A veces me siento como un dulce instrumento, sensible a las demandas de las formas, ya literarias ya dibujísticas. Digo dibujísticas y no pictóricas, puesto que la identidad de la palabra y la línea es absoluta. La flor del instinto es lo que más procuro: a veces tengo textos independientes, a los que les apetece –se les antoja– un dibujo que hice hace años; otras, cuando dibujo, nacen las asociaciones de palabras. Y también se conciben series desde el principio, como las “Astoriets”, las “Columnas”, las “Postales Urbanas”. Es tan frágil, casi como la inocencia o la gracia. Dejarlas nacer sin restricciones. Después viene el rigor que has pensado que deben tener los *Antojos*. Juicios formales, los últimos siempre, para no secar el terreno. Claro, hay que preparar el terreno como un humilde agricultor, aunque en el fondo sea cazador recolector.

**6-También hay ocasiones en que acudes a la fotografía. Pienso ahora, por ejemplo, en tu última serie “Columnas”. ¿Se trata del mismo procedimiento creativo que con las pinturas? ¿Hay algún elemento que te lleve a decidirte en unos casos por la pintura y, en otros, por la fotografía?**

La fotografía me da un realismo representativo que no lo da mi dibujo que es imaginativo, emocional, y mi palabra es lírica, barroca, adjetiva. En esta danza, una parte de la existencia hice fotografía de reportaje, cuando fui funcionario público; así que es una herramienta que me gusta mucho, porque el ojo tiene que hacer la composición de inmediato, hacer valoraciones, luz, intensidad, planos. Y cuando traes en mente las palabras que van a arropar esas imágenes, resulta conmovedor. Estiro al máximo la realidad del objeto fotografiado con el texto.

**7-Una de las características que llama la atención en tu bitácora es la mezcla de géneros literarios, no solo de lenguajes artísticos (pintura, escultura, fotografía y música). Utilizas etiquetas para ordenar esa variopinta producción texto-visual; ¿tienes claro siempre a qué categoría adscribir las?**

Tener Antojos es llover todos los días, ya gotitas, ya chubasco, ya chipi-chipi; son testigos los días de la semana. Cuando escampa, es cuando decido. A veces me confundo, me trompico y contradigo, eso me pasa con las etiquetas de “Imágenes”, creo que mucho de lo que aparece en ese rubro pertenece a otro marmolito. El suelo no es tan parejo y a veces hay que caminarlo de puntitas.

**8-Continuando con lo anterior, ¿qué crees que diferencia a un microrrelato de un poema, y a ambos de un aforismo o de una crónica? ¿Son modos diversos de aproximarse a la realidad? ¿Qué te determina a escribir en una modalidad o en otra?**

A veces quiero decir que no me engaño, pero los codos raídos me dicen que miento. Me gustaría decir que las diferencias están en el pelo: el poema tiene el pelo corto e intenso; el microrrelato cae sobre los hombros; el aforismo, bien peinado, enseñando las orejas; y la crónica, una cabellera que llega hasta la cintura. Independientemente del bagaje teórico, no forzar, dejarse llevar por el pulso de la forma, que el contenido es lo que te distingue.

**9-Dentro de esa variedad hay un par de etiquetas que creo que no responden tanto a una diferenciación genérica. Me refiero a “Imágenes” y a la serie “Cosas de familia”. En tu opinión, ¿qué factor(es) da(n) unidad a cada una de esas categorías?**

Hablando de etiquetas y de inmortales rosas uno se espina la lengua. Indeciso. La etiqueta “Imágenes” es confusa, tengo que revisarla, tienes razón, se desborda de indefinición; digamos que es como un cajón que contiene papeles de dudosa estirpe. En cuanto a “Cosas de Familia” está bien definida en su objetivo y contexto: serán una serie de textos que formarán un librito, donde se abordará el abuso familiar, ya sea emocional, ya físico. Tienen que dar el estirón. Poco a poco se llenará la olla, espero que no me falle la tonada.

**10-Si diversos son los textos, igualmente se aprecia una gran diversidad en tus pinturas. No me refiero ahora a lo temático, ni siquiera a los materiales empleados,**

**sino a la concepción. ¿Cuáles dirías que son las líneas principales en las que se podría clasificar tu pintura?**

Me gustaría decir que me gusta decir de los semblantes del dibujo. Con la convicción de que todo es dibujable y que tengo que buscar la manera de traducirlo a línea. Si tú miras, encontraras la figura humana o animal, siempre. Soy figurativo en las formas y abstracto en el fondo. Si miras, busco atmósferas siempre para apoyar la línea. Se nota mejor cuando existe color. Neofigurativo dirían algunos, onírico otros, barroco, lírico. Mi dibujo no es realista, no cuenta anécdotas, siguiere, imagina, provoca sensaciones y misterio. Si quieres encontrar, identificar, quedarás en el andén, esperando un tren que nunca pasará. El querer demostrativo no me crece ni sacude mi persona.

**11-Has señalado en diversas ocasiones que concedes una cierta prevalencia a la línea sobre otros elementos de la expresión plástica, ¿por qué?**

Siempre he buscado ser línea y palabra. La línea es lo que más se parece a la palabra y la palabra es lo que más se parece a la línea. Como que tienen la misma crepitación de alma. A veces siento, desde el desayuno a la cena, que las palabras se dibujan y los dibujos se deletrean. En la línea no hay engaño, es como el verso, si no se desnuda, si no nace en plenitud, no vale la pena el esfuerzo. La concentración, la tensión es absoluta. Es el clima del acto creativo. Después se rellena, ya con tramados o color o, como diríamos, amueblamos el poema o el pequeño texto. Ya es oficio, bueno o malo. Es otro tiempo ya, de orfebre. El rapto creativo se da con los elementos primordiales, el acto de concebir es misterio: estar más abajo del silencio.

**12-Muchas veces en tus textos, y en esas magníficas glosas que son los comentarios a cada entrada, das pistas sobre referencias intertextuales, autores en los que te inspiras, evocaciones (Arreola, Rulfo, Pellicer, Lope, Alberti, León Felipe, Juan Ramón, Kafka, Neruda, Paz...). ¿Podrías señalarnos algunos maestros que hayan marcado tu evolución pictórica?**

Así como se reconoce por la letra las influencias que se sudan, se desparraman sobre un texto, también en los dibujos hay pistas, certificados, estilos, maneras, respiraciones. Como las ventanas: hay algunas que nos muestran el horizonte, otras nos sirven para apoyarnos y otras nos dejan encandilados días enteros, vidas todas. Tendré que decir, boca arriba, que la lista es grande. Los más afines, que de nombres se trata, son: Saturnino Herrán, autor mexicano; Durero y sus grabados; Leonardo, el divino, y su elegante inteligencia; Miró y su inocencia universal; Paul Klee y su devoción por el pequeño formato y la indagación absoluta de la libertad; Wilfredo Lam, telúrico en su selva cubana; Egon Schiele y su sensualidad perversa; José Luis Cuevas y su visión de gato salvaje. La lista puede seguir de frente y de perfil. Que no se oculta el aire del claustro en el que habito.

**13-Publicaste el poemario *Temporal*. Has participado en muchas antologías de ficción breve, tanto en revistas como en libros. ¿Para cuándo un hermano narrativo para *Temporal*?**

Todos saben que mastico oscuros versos, pero mi realidad es tísica. Todavía me sonrojo, me espanto. También confieso que soy un poco holgazán. Dudo buscar editor o editarlo yo. Reproches infinitos detienen al futuro hermanito. Como si hubiese una resaca

profunda que blasfema y quema. Espero que la mirada se serene, tal vez un miércoles como hoy o un jueves, al fin caminos<sup>2</sup>.

**14-Muchos abandonaron la bitácora para trasladarse a otras plataformas, como Facebook, Twitter, Instagram. Tú estás en las tres, pero mantienes tu blog desde 2008. ¿Por qué?**

*Antojos* me permite editar, dibujo, color, texto, fotografía, sin preocuparme por el espacio. Esta plataforma no es para novela o tal vez sí, por entregas, más se necesitan fieles suscriptores. Entonces para mí ha sido el medio ideal. Sólo pensar el costo de editar en papel textos y dibujos a color, se me congela la cadera, el cúbito y el radio. En *Antojos* me siento a mi antojo... y mira que la antojadera lleva años y espero que siga con cabal salud. Si pudiera publicar tal cual, las diferentes secciones, estaría con la sangre invicta y regia. Tengo que decir que tengo otra bitácora *Conversa no Balcão del Abarrote*, donde escribo mi experiencia en Oporto y con a Língua portuguesa.

**15- ¿Diferencias las cosas que publicas en las diversas plataformas? Si es así, ¿qué uso le concedes a cada una de ellas y cuál a la bitácora?**

Sí, son medios con características diferentes, al principio sólo servían para publicitar *Los Antojos* o las exposiciones o congresos, después ya fui publicando en específico. En Instagram publicaba dibujos en cafés, a veces los primeros trazos, y salían los dibujos entre la sopa y la ensalada. Ahora publico dibujos del archivo y, de vez en vez, la serie de ciudades. En Facebook, a veces, publico recuerdos y, principalmente, la serie de “Postales Urbanas”. En Twitter la batalla es para aforismos e imágenes, principalmente las “Astorieta”.

**16-Se dice de la escritura en Internet que, con frecuencia, peca de las prisas. ¿Seleccionas tus textos, antes de subirlos a la red, o los publicas de manera inmediata? ¿Corriges después de haberlos publicado?**

Es un querer demostrativo: si no entiendes la prisa, no entiendes el medio. La dicha no tiene prisa. La inmediatez es sólo útil para el primer peldaño de la comunicación que interactúa, sin importar que la sordera sea el resultado. En mi caso, todo lo que sale de la cocina, por más fresco que sea, tiene un rigor de cocción. Demoro mucho en escribir y dibujar. Parece que no, porque publico diario, ya dibujos, ya textos, ya fotografías. La razón es que en casa hacemos pan diario y no puede estar crudo, no digo que tal vez alguno salga insípido o quemado, pero así es el Abarrote. El secreto es trabajar humildemente, dando vueltas a la noria. Hilando, picante y altivo, como los buenos chiles.

**17-Una de las características del ciber espacio textual es el nudo de interacciones que se establecen con los lectores. Desde el comienzo de la bitácora has mantenido un diálogo continuo con ellos: ¿qué te ha aportado este intercambio constante?**

El problema del día a día es el tedio o la prisa. El ciber espacio no está exento, es más, lo desarrolla hasta el absurdo, hasta codearse con lo fútil. Al inicio de la era dorada de las bitácoras, había un intercambio escritor-lector fascinante. Veías lo que el otro, lector

<sup>2</sup> Recientemente, en fecha posterior a la de esta entrevista, el autor ha publicado su primer libro de microrrelatos: *Perplejidades*. Lima: Quark Ediciones Digitales, 2021.

inteligente, veía, interpretaba. La casa se amueblaba con cielos de platino o de infiernos de mí mismo. Me enseñaron a no buscar el aplauso fácil, esperaban rigor de escritura e imaginación. Entonces parafraseando aquella frase de Pepe Alameda, la escritura no es graciosa huida, sino apasionada entrega.

**18-En algún momento has experimentado con otras combinaciones que permite el medio digital, como el uso del audio o vídeo, a partir de un texto. ¿Crees que son vías que puedes desarrollar más ampliamente en el futuro?**

Sí lo he intentado, en audio; me faltan recursos y conocimiento técnico. Pero sí me interesa mucho. Tengo algunos ejemplos de Podcast. En video, estoy buscando un disfraz para la ocasión.

**19-Tus textos, también los narrativos, presentan un lenguaje marcadamente lírico. ¿Qué papel juegan la metáfora y el símbolo en tu poética?**

La metáfora es primordial. Gusto de que los dibujos se piensen y los textos se vean, o viceversa. Asociar: cuanto más alejada sea la correspondencia, mejor será el enlace, y creará una nueva mirada, abordamiento. Soy lírico y melódico. Dibujo o texto que no suena no lo publico o lo expongo. Considerando que la vida es simbólica, procedo a procurarlo, soy un subordinado a él. Buscando su fórmula, sujeto a sus devaneos y sus intrigas. Hay que abotonarse la camisa y no huir del retrete. Tenemos que admitir que una seña básica nos hará emocionar hasta el llanto o la algarabía.

**20-Otra figura recurrente es la paradoja que comparece para diluir o incluso fundir realidades que, de manera convencional, situaríamos como opuestas o contrarias. ¿Qué función cumple la paradoja en tu visión/comprensión del mundo?**

La paradoja es una casa de estancias amplias, con ventanales y cuartos oscuros donde cabecea el silencio. La paradoja es un suelo de letras y una navaja que corta finamente los contrarios. Uno se siente en realidad naturalmente atraído por los contrarios y busca cómo unirlos, aunque el rayo y la sequía nos haga un bulto en la garganta y tengamos que derramar tos a tos todos los días. El Antojo es el paradigma de la paradoja, convive con ella, por eso digo que Ometéotl está presente, lo queramos ver o apartar.

**Ahora unas híper-breves:**

**21- ¿Blanco y negro o color? ¿Figuración o abstracción? ¿Tradición o vanguardia?**

En el color hay más blanco y negro que en las grisallas. Cada uno tiene sus teclas, u alumbramiento, montarlos a pelo es una brutalidad civilizada.

Antes de figurar se abstrae, es como freír el huevo o llamar a la puerta con los nudos adoloridos y en la fatiga cabeceamos hacia uno u otro lado.

La tradición siempre está en vanguardia. Se restañan los ojos y, a lo lejos, se miran los huertos bulliciosos. El sabor es tan ligero que escuchamos crujir los pensamientos necios.

**22-Los relojes están por todas partes, haces un calendario para cada mes, tu poemario se titula *Temporal*: ¿te obsesiona el paso del tiempo?**

Me obsesiona el instante, que es todo el tiempo. Los relojes son, como decía León Felipe, un simple instrumento de medida. Me levanto siempre a ciegas. No sé si podré escribir y dibujar entre tanta polvareda levantada por el tiempo.

**23-Los ángeles albertianos sobrevuelan tu bitácora: ¿somos más ángeles o demonios?**

Me gusta la idea de los ángeles porque son literarios. Alberti les dio oficios, terrenos y metafísicos. El demonio es el mismo ángel sobornado, por gula y poder, en suma, por perversión.

**24-Tú no naciste en el mar, pero sus olas y habitantes pueblan tus poemas y minificciones: ¿qué mares has navegado y qué te han dicho sus sirenas?**

El inconsciente mar tiene sus procelosas olas y de ellas emergen manatíes que son sirenas, que son moscas, que cantan y enamoran. Soy de tierra, por eso el mar es un animal que me espanta y seduce. Cuando lo miro, me mira con astucia y no me dejó convencer de sus encantos.

**25-Escribes y pintas series: ¿es una forma de manifestar que nunca terminamos de entender?**

Sí, las series me dan una sensación de continuidad, de que puede seguir hasta el finito. Es como tener una comezón perpetua. Es una metáfora poco editable. Seguir la hebra del tejido y nunca tener el gabán, el poncho o la mantilla terminada.

**26-Hay cuadritextos que rezuman vitalidad, son casi (y sin casi) una orgía de sensaciones; otros llegan como un desgarró lacerante. ¿Existir es una celebración o una desgracia?**

Es un caldo, un puchero, un universo de grillos. Existir es una rareza a hueso propio y el más humano beso nos dice que es vital estar despiertos.

**27-¿Por qué la elipsis? ¿Por qué la sugerencia, más que la designación?**

Hay que cuidarse de la designación, de la víctima y del verdugo. La elipsis tiene la geometría de la síntesis, de no decir las obviedades que comprometen la sugerencia que todo lector simpático (afín) ejerce.

**28-Memoria, emergencia de lo inconsciente, desdoblamiento del yo... ¿Son modos de intentar captar la propia identidad?**

La identidad es una caricia sin fondo. Un escondite vespertino y un zaguán nocturno. Atrapar los reflejos que escurren del lugar donde has nacido y desdoblar el sarape de tu actualidad. La memoria es como la violeta, digna y perfumada cuando florece.

**29-En ocasiones evocas, transformándolos, relatos ancestrales: ¿qué función cumple el mito?**

Lo que llaman intertextualidad la uso como recurso, como divertimento crítico, como poner la zancadilla a los estereotipos. La mitología es otra cosa, es como cortejar al demiurgo, sentirse presocrático y no sucumbir en el intento.

**30-Una última. ¿Crees en la capacidad transformadora de tu obra? ¿Para quién/qué pintas y/o escribes?**

Lo único que transformo es mi espacio escénico. Espero tocar alguna fibra del lector o espectador, que ya es ganancia. Si el uno puede está en todo, escribo para todos y ninguno. Con la agonía mundial no sé qué hacer.